

# Teletrabajo: un estilo de vida



Imagen: Ryan McGuire. Pixabay

## Vive en equipo la cultura del teletrabajo

En cierta ocasión me preguntaron si no me sentía sola trabajando en casa. *“No sé, todo el día sin ver a nadie...el hecho de salir a una hora de casa, de ver a tus compañeros, ir a desayunar con ellos, aunque tengas que trabajar, pero estar con gente es más divertido ¿no?”* Por dentro sonreí y en vez de contestar, pregunté: *“Cuando vas a trabajar, ¿hablas todos los días con todos tus compañeros, desayunas con todos, confías en todos, te ayudan si pasas por alguna dificultad personal o profesional? Si cambiasen las condiciones laborales y tuvieses que trasladarte a otra empresa o a otra ciudad ¿con cuántos de tus compañeros mantendrías ese contacto cercano?”*.

**El teletrabajo es una cultura** en la que lo que se valora no tiene su base en prejuicios y otras consideraciones como la puntualidad, el lugar de desempeño, la simpatía o el control, sino en el resultado cuantificable del trabajo realizado, es decir, **se valora tu dominio** o competencia en una materia, tu **responsabilidad, tu honestidad** y tu **compromiso**.

Como estilo de vida, el teletrabajo debe basarse en la **confianza, la comunicación, la colaboración** y el **uso apropiado de la tecnología**. Por eso, cuando la relación laboral se fundamenta en estas premisas, es posible mantener una relación duradera y fluida con las personas con las que se trabaja, más allá del proyecto compartido en un momento determinado. Y eso es lo marca la diferencia entre llevarte el trabajo a casa y la cultura del teletrabajo.

Sabemos que la **confianza** se refiere a la creencia en que el comportamiento de la otra persona se va a ajustar a lo acordado; se dice que hablando se entiende la gente, así que **comunicar** nuestras intenciones, deseos y expectativas, ayuda a que la relación sea más fluida, sincera y clara. Y entendemos que **colaborar** es echar una mano para ayudar al otro de forma desinteresada. Además, sin que te lo hayan dicho explícitamente, intuyes que llamar a tu jefe a las 7 de la mañana no es la mejor idea y que tu compañero del departamento de informática se siente más cómodo con un WhatsApp que con una llamada telefónica.

Pero, en realidad, aunque sabes que eres una persona de confianza, te es difícil encontrar compañeros dignos de confianza. Eres accesible y afable, más o menos tímido, más o menos introvertido, aunque con las personas con las te rodeas en los distintos ambientes en los que te mueves eres una persona comunicativa, pero siempre te encuentras con compañeros con los que sientes que te ocultan algo. Sabes colaborar y puedes poner cientos de ejemplos personales y laborales, el problema es que ¡son los demás los que no entienden el concepto de colaboración! Y qué decir del uso de la tecnología, ¡si estás todo el día con el móvil! Aunque nunca entenderás porqué el de finanzas no responde inmediatamente a tu WhatsApp, si lo ha visto.

Si todos somos personas de confianza, colaboradores, comunicativos y utilizamos bien la tecnología, nuestras relaciones con los demás deberían ser armoniosas y satisfactorias. Entonces, por qué nos quejamos de que, en general, la gente va a la suya, nos oculta cosas y no es de fiar, de que no encontramos una correspondencia entre nuestra forma de actuar y la de los demás **¿dónde está el problema?**

Creo que hay dos elementos significativos que provocan esta contradicción. El **primero** es que, en nuestro comportamiento hacia los demás, **seleccionamos** muy bien a **los destinatarios** de nuestra confianza, de nuestra colaboración y de nuestra comunicación, pero no acostumbramos a ofrecerlos gratuitamente ni de forma colectiva.

El **segundo** elemento es de interpretación subjetiva. Cada uno de nosotros **interpreta de diferente manera** lo que entiende por confianza, comunicación o colaboración en función del lugar desde el que se sitúe, desde uno mismo (**lo que emite**) o desde los demás (**lo que recibe**).

Por lo tanto, **esta paradoja** se debe, en parte, a que ni comprendemos ni tenemos interiorizados como conducta el significado de cada uno de los conceptos, ni los aplicamos de forma generalizada, no sólo con personas individuales y concretas, sino con todo el mundo, como principio y filosofía de vida.

La confianza, la colaboración, la comunicación y la utilización de la tecnología están íntimamente relacionados, ya que, **si no entendemos el concepto de confianza** será imposible colaborar y no comunicaremos bien. **Si no sabemos colaborar** no haremos un buen uso de la tecnología y nuestra comunicación se resentirá, lo que provocará una pérdida de la confianza. **Si no comunicamos bien** corremos el riesgo de perder la confianza que han depositado en nosotros, nos será difícil colaborar y tampoco sabremos utilizar bien la tecnología. Y **si no utilizamos adecuadamente la tecnología** comunicaremos mal, perderemos la confianza e impediremos la colaboración. Es la pescadilla que se muerde la cola.

**Para terminar**, estoy segura de que ahora que has leído la relación entre la confianza, la comunicación, la colaboración y el uso apropiado de la tecnología aún te has reafirmado más en la idea inicial de que el problema no eres tú, son los demás. Lamento desilusionarte, pero conceptos abstractos como **confianza, comunicación y colaboración** no se aprenden leyendo, **se aprenden en nuestras interacciones con los demás y se interiorizan siendo y sintiendo en equipo**. Siendo confiables, comunicadores y colaboradores en los equipos de trabajo.

Hasta que no vivas una experiencia de colaboración con otros, no experimentes la confianza en los integrantes de tu equipo y hasta que no te veas inmerso en una comunicación fluida, no podrás comprender ni interiorizar su significado. Puedes compararlo con **la motivación**. Aunque no sepas como provocarla en ti o en los demás, sí que sabes lo que es estar y sentirte motivado, solo o junto a otros, porque en algún momento de tu vida la has sentido, la has vivido. Lo mismo sucede con la confianza, la comunicación y la colaboración: las tienes que vivir, pero **las tienes que vivir en equipo** no de forma individual y selectiva. Por eso el teletrabajo es un estilo de vida, una cultura que se aprende teletrabajando. **Aprende a teletrabajar. ¡Vive la experiencia!**

**Georgina Cherta**

Coordinadora del curso “Aprende a Teletrabajar” de la Fundación UNED.